



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Rector general

Mtro. Carlos Jorge Briseño Torres

Vicerrector ejecutivo

Mtro. Gabriel Torres Espinosa

Secretario general

Lic. Jorge Alfredo Peña Ramos

CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES

Rector

Dr. Marco Antonio Cortés Guardado

*Director de la División de
Estudios de Estado y Sociedad*
Dra. Elisa Cárdenas Ayala

*Jefe del Departamento
de Estudios del Pacífico*

Dr. Roberto Hernández Hernández

Septiembre – diciembre, 2007
D.R. © 2007, Universidad de Guadalajara
Departamento de Estudios del Pacífico
Av. de los Maestros y Av. Alcalde, primer piso
ala poniente, edificio G, CP 44260
Guadalajara, Jalisco, México

ISSN: 1665-0646

Impresión

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades
Coordinación de Extensión
Guanajuato 1045, Sector Hidalgo
44260, Guadalajara, Jalisco, México

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Directora General

Melba E. Falck Reyes

Director-Editor

José Jaime López Jiménez

Subdirector

Ramón Robledo Padilla

Diseño de portada

José Antonio Moreno

Imagen de portada

Torres Petronas, Kuala Lumpur

Coordinadora de distribución

Gabriela Palacios



Comité editorial

Melba E. Falck (Universidad de Guadalajara)
Juan González García (Universidad de Colima)
Roberto Hernández Hernández
(Universidad de Guadalajara)
Gonzalo Paz (George Washington University,
Estados Unidos)
Alfredo Román Zavala (El Colegio de México, A. C.)
Arturo Santa Cruz (Universidad de Guadalajara)
Carlos Uscanga (Universidad Nacional Autónoma de
México)
Geneviève Marchini (Universidad de Guadalajara)
Omar Martínez Legorreta (El Colegio Mexiquense, A. C.)
Antonio Dueñas Pulido (Universidad del Mar, Oaxaca)
Agustín Jacinto Zavala (El Colegio de Michoacán, A. C.)
Juan José Ramírez Bonilla
(El Colegio de México, A. C.)
David Stemper (American University, Estados Unidos)
Román López Villacaña (Universidad de las
Américas, Puebla)
Enrique Valencia Lomelí (Universidad
de Guadalajara)
Farid Kahhat Kahatt (Pontificia Universidad
Católica del Perú)
Kim Han Sang (Universidad de Kyung Hee,
Corea del Sur)
Manfred Mols (Universidad de Mainz, Alemania)
Tani Hiroyuki (Universidad de Sophia, Japón)
José Jaime López (Universidad de Guadalajara)

Cuerpo de árbitros

Yuriko Takahashi (Universidad de Kobe, Japón)
Emilio García (Universidad Cristóbal Colón de Veracruz,
México)
Emma Mendoza (Universidad de Colima, México)
José Luis León (Universidad Autónoma Metropolitana,
D. F., México)
Claudia Macías (Universidad de Seúl, Corea del Sur)
Beatriz Carrillo (University of Technology, Sydney,
Australia)
Catalina Velázquez (Universidad Autónoma de Baja
California, México)
Carmen Bueno (Universidad Iberoamericana, México)
Abelardo Rodríguez (UNAM, México)
Jorge Carrillo (Colegio de La Frontera Norte, México)
Cecilia Onaha (Universidad Nacional de La Plata,
Argentina).
Víctor López Villafaña (ITESM, México)

*Las opiniones expresadas en los artículos de esta revista
son responsabilidad de los autores.*

Departamento de Estudios del Pacífico,
de la Universidad de Guadalajara,
Av. de los Maestros y
Av. Alcalde, Guadalajara, Jalisco.
Tels. y fax 3819-3325 / 3819-3326
e-mail: epacific@fuentes.csh.udg.mx

Presentación

Malasia, un caso de éxito económico

DOI: 10.32870/mycp.v10i30.291

Melba E. Falck Reyes
y José Jaime López Jiménez*

A medio siglo de su independencia del gobierno británico (1957), esta nueva nación de 27 millones de habitantes ha visto cristalizar los esfuerzos de su población en un sólido crecimiento de la economía, la cual ha avanzado desde una base productiva sostenida por su amplia dotación de recursos naturales hacia una más sofisticada producción industrial. Notable logro, si se considera que, después de la Segunda Guerra Mundial, Malasia se encontraba entre los países más pobres de la región Asia-Pacífico y hoy se ubica entre el grupo de países de desarrollo medio. Más aún, si se considera que bajo los cuatro siglos de colonialismo portugués, holandés y británico al que estuvo sometida (sin contar la dominación japonesa en los años de guerra), los poderes coloniales se concentraron en extraer los beneficios de los recursos naturales del país y no en sentar las bases de un desarrollo ulterior.

A sus riquezas naturales Malasia añade una vasta riqueza multicultural y religiosa producto de las migraciones musulmanas, chinas e indias a su territorio. Actualmente

la mitad de su población es de origen malayo, seguida por el grupo chino (24%), los aborígenes (11%), el grupo indio (7%) y otros. Más de la mitad de su población es musulmana y aunque la Constitución establece a ésta como la religión oficial, hay libertad de practicar otras religiones como el budismo (19%), cristianismo (9%), el hinduismo (6%) y confucianismo y taoísmo. La ley islámica se aplica más bien a nivel estatal y no federal.

Como nación independiente, Malasia ha sido gobernada por una monarquía constitucional con un gobierno de coalición, el *Barisan Nasional* (BN), integrado actualmente por 14 partidos y cuyo principal componente es la Organización Nacional de Malayos Unidos (UNMO, por sus siglas en inglés) que, fundada en 1946 con el objetivo de defender los derechos de los malayos, presionó a los ingleses a introducir elecciones locales en 1951 y alcanzar finalmente la independencia en 1957. Desde entonces la UNMO ha gobernado en coalición con los partidos chinos e indios, bajo la égida de Mahatir Mohamad, que se mantuvo 22 años en el poder como primer ministro hasta 2003, año en que fue sustituido por Abdullah Badawi, que aparenta ser más cauto y conciliador que su predecesor (en 2004 liberó a Ibrahim Anwar, famoso pri-

* Profesores investigadores del Departamento de Estudios del Pacífico de la Universidad de Guadalajara y miembros del SNI. ORCID <http://orcid.org/0000-0003-4926-0594>

sionero político) y que ha introducido un nuevo plan de desarrollo subrayando el lado humano del desarrollo.

Constituido por una federación de 13 estados y con una superficie de alrededor de 330 mil km², separado por el Mar de China Meridional en la Malasia Peninsular (en la Península Malaya) y en la Malasia del Este (al norte de la isla de Borneo), este país cuenta con una posición estratégica privilegiada, siendo sus vecinos más próximos Indonesia, Tailandia, Singapur y Brunei.

Durante los primeros años de crecimiento económico de Malasia, éste se sustentó en industrias vinculadas a su dotación de madera, petróleo, bronce, gas natural, bauxita, estaño y caucho; y en la agricultura, aceite de palma, cacao y arroz, lo que ha representado un gran atractivo para las economías vecinas de la región. Sin embargo, en las últimas tres décadas la política industrial dio un viraje hacia el desarrollo de industrias con mayor valor agregado como la electrónica, y el crecimiento se vio impulsado por la construcción de grandes obras de infraestructura: “megaproyectos” impulsados por un Mahatir modernizador y tecnófilo, tales como el aeropuerto internacional de *Kuala Lumpur*, la capital; el súper corredor multimedia (MSC) con *Cyberjaya* entre el aeropuerto y las *Torres Petronas* en la ciudad; y la nueva capital administrativa en Putrajaya, en las afueras de *Kuala Lumpur*.

Un factor importante en el crecimiento de Malasia, en los años ochenta y noventa, fue la atracción de la inversión extranjera directa (IED) por una baja estructura de costos y una fuerza de trabajo educada y con dominio del inglés (el idioma oficial es el *bahasa Malasia*). Durante esas dos décadas entraron al país alrededor de 80

mil millones de dólares, convirtiéndola en una de las economías más dependientes de las exportaciones. Todo lo anterior contribuyó a que el país creciera a una tasa de 7% anual entre 1970 y 2000. Cabe destacar la forma particular en que Malasia enfrentó la crisis asiática de 1997, cuando el gobierno de Mahatir rechazó de manera tajante la aplicación de las tradicionales recetas recesivas del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM), que entre otros aspectos recomendaban una drástica reducción del gasto en programas sociales.

Contra todos los pronósticos, esa decisión evitó que la población padeciera en una mayor proporción los efectos de la crisis después de varios años de bonanza. Con base en una política económica independiente, Malasia ha logrado recuperar los niveles de crecimiento económico registrados previos a la crisis y, quizá lo más relevante, mejorar el nivel de bienestar de su población. Actualmente, el 97% de sus ciudadanos tienen acceso a los servicios básicos de salud, 93% están alfabetizados y 90% cuentan con servicios de agua potable, alcantarillado y electricidad. Lo anterior refleja un crecimiento equitativo y ha convertido a esa nación en una de las experiencias más interesantes a nivel mundial en términos de erradicación de la pobreza.

Por otra parte, es importante señalar que en este proceso de transformación económica ha sido de fundamental importancia mantener un ambiente de paz y de estabilidad social en prácticamente todo el territorio malayo. No obstante ser una nación multiétnica y con variadas influencias culturales —particularmente europeas, de Medio Oriente y de la misma región—, la política de tolerancia e inclusión gubernamental (aunque con muchas deficiencias)

Presentación

y los compromisos y arreglos entre sus numerosas y diversas comunidades étnicas también han desempeñado un papel central en la integración nacional.

Sin embargo, actualmente Malasia enfrenta retos importantes tanto en lo económico como en lo social y en lo político. En la esfera económica, la fuerte dependencia de la IED, de la industria electrónica y del mercado norteamericano, han vuelto vulnerable a la economía de Malasia. Por un lado, la IED ha disminuido su influjo por la competencia china, y la industria de alta tecnología, centrada en la isla de *Penang*, es la que más ha sufrido este embate; por otro, la electrónica de Malasia es una industria fuertemente dependiente de las importaciones de partes y componentes, es más bien una industria de ensamblaje. Éste es un problema estructural, pues la desvinculación del sector exportador con las pequeñas y medianas empresas (pymes) dificulta la difusión hacia el resto de la economía de los beneficios del comercio.

Por otra parte, el menor crecimiento de Estados Unidos representa menor demanda de ese mercado por los productos malayos. Más aún, a partir de 2005 Malasia ha abierto más su mercado interno para cumplir con los compromisos adquiridos en el seno de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y ello implica mayor competencia en el mercado interno, sobre todo para su productor de automóviles, Proton.

Por lo anterior, la nueva política se dirige a fortalecer el mercado interno y a reorientar la industria electrónica hacia líneas de generación de mayor valor agregado, como el diseño. Por otro lado, entre las fortalezas del país están el tamaño de su mercado interno, su alto nivel de ahorro, su baja deuda externa y altas reservas

internacionales. Además, su dotación de recursos naturales le ofrece una nueva oportunidad con el aumento de los precios de los *commodities* y el petróleo. El gobierno malayo también ha volteado hacia los servicios como el turismo, los cuidados de la salud y la propuesta de “Malasia Mi Segundo Hogar”, dirigido al grupo de personas retiradas en Asia. La educación es otro sector que ha estado atrayendo interés al liberalizarse la educación superior a finales de los años noventa; tanto Australia como Inglaterra han establecido universidades en Malasia.

Concluimos señalando que la de Malasia ha sido una historia de éxito económico integrado al comercio mundial, y que en medio siglo ha sido capaz de reducir los niveles de pobreza de la población y ubicar al país en el grupo de naciones de desarrollo medio en un ambiente de relativa paz y armonía social. Sus retos más importantes, aparte de los económicos señalados, son mantener la estabilidad social en un país donde todavía la discriminación racial y religiosa está presente, y convertirse en una democracia madura.

En este número de la revista, la sección “Análisis” la integran dos artículos dedicados a Malasia. En el primero, Ana Bertha Cuevas analiza el desarrollo económico y el medio ambiente. Después de destacar las características económicas de los recursos naturales y su importancia en el desarrollo económico, la autora se introduce en el debate teórico sobre la relación entre el crecimiento económico y el medio ambiente, destacando los efectos tanto benéficos como los nocivos del primero en relación con el segundo. Posteriormente, tras revisar la relación entre ambos fenómenos, resalta la creciente importancia del desarrollo sustentable como la alternativa más viable para Malasia. En el segundo trabajo,

Antonina Ivanova retoma la propuesta del desarrollo sustentable como parte de las soluciones integrales de la íntima pero compleja relación entre el desarrollo económico y el cambio climático, en donde la certificación forestal paulatinamente se ha convertido en un elemento indispensable para este modelo. La autora expone que la situación de la industria forestal en Malasia ilustra fehacientemente la importancia de la certificación forestal como parte esencial del desarrollo sustentable.

La sección “Temas varios del Pacífico” también incluye dos trabajos. En el primero de ellos, Alejandro Pescador efectúa una revisión de las transformaciones económicas, sociales y políticas que ha experimentado recientemente China, con base en el análisis de dos textos sobre ese país. En el primer texto, del autor Shaun Breslin, denominado *China and the Global Political Economy*, Alejandro Pescador subraya la necesidad de utilizar un marco teórico multidisciplinario para entender mejor el rumbo que ha tomado el proceso de reforma y apertura económica del gigante asiático, así como sus contradicciones internas y sus efectos en el ámbito internacional. El segundo texto, de Susan L. Shirk, denominado *China: Fragile Superpower*, se centra de manera particular en aspectos económicos y políticos de ese país. En esta obra, Alejandro Pescador destaca de manera particular la aparente fragilidad del sistema político y las reformas emprendidas en China, en donde el persistente temor a la inestabilidad social entre los dirigentes chinos, cuyo manejo

de algunos sucesos y protestas sociales en los últimos años en suelo chino y en el extranjero así lo denota.

Por su parte Wonjung Min, en el segundo de los artículos de esta sección, destaca el importante papel que desempeñan los medios de comunicación en la conformación del imaginario colectivo de los habitantes de un país respecto de otro. La autora, mediante un análisis cuantitativo y cualitativo de las noticias sobre Corea del Sur de algunos de los diarios chilenos de mayor influencia, establece la percepción que tienen los chilenos sobre los coreanos a partir del manejo de diversas noticias que hacen los diarios del país sudamericano.

En la sección “Cooperación internacional en la Cuenca del Pacífico”, Daniel Efrén Morales explora en retrospectiva el proceso de integración regional. El autor describe la evolución histórica de las principales propuestas teóricas acerca de la integración regional y su influencia en los esquemas de integración supranacional. Posteriormente, el autor analiza las repercusiones del proceso de integración regional en el ámbito de las relaciones internacionales y la geopolítica.

Finalmente, las secciones “Noticias de la Cuenca del Pacífico” y “Ecos del Pacífico en México” dan cuenta de los sucesos de mayor relevancia en la región y que se consideran de cierta relevancia para nuestro país. Los dos últimos apartados dan a conocer las adquisiciones bibliográficas recientes y las actividades académicas realizadas por el Departamento de Estudios del Pacífico. 

Cuenca del Pacífico

Retos y oportunidades para México

Es una colección integrada por cinco volúmenes,
bajo la coordinación general de Melba E. Falck Reyes y editada por la Universidad de Guadalajara.



Volumen 1. Economía y cultura en la Cuenca del Pacífico.
editado por Geneviève Marchini

Volumen 2. El modelo de desarrollo asiático. Relevancia para México,
editado por Melba E. Falck Reyes y Roberto Hernández Hernández

Volumen 3. Jalisco y su inserción en la Cuenca del Pacífico,
editado por Dagoberto Amparo y Melba E. Falck Reyes

Volumen 4. What's in a name? Globalization Regionalization and APEC
editado por Arturo Santa Cruz

Volumen 5. Agricultura en la Cuenca del Pacífico,
editado por Roberto Hernández Hernández